BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.

CAPITULO XXVIII.

LAS CARCELES DE ROMA Y DE LONDRES.

Estado antiguo de las cárceles de Inglaterra.—De algunas cárceles de Londres en nuestros tiempos.—Newgate descrita por el *Times* en 1857.—Cinco sistemas de disciplina carcelaria.—Defectos particulares de cada uno de ellos.—Resultados morales.—Estadística de los reincidentes.—Cuatro palabras sobre cada una de las cárceles de Londres.—Pentonville, la cárcel modelo.—La cárcel de las mugeres y de los niños.—Las cárceles sobre el Támesis.—*The Millbank prison.*—Las casas de cerreccion, alimento de los presos.—Castigos.—Los presos irlandeses.—A quién deben imputarse sus delitos.—Las prisiones de Roma descritas á fines de 1856 por un miembro de la Cámara de los Comunes.

"Antiguamente las cárceles de Inglaterra estaban pésimamente dirigidas bajo todos respectos: mal alimento, mala ventilacion, mal desagüe, falta de clasificacion y de separacion en los presos; de suerte qne era cada cárcel, no solo teatro de disputas, un desenfrenado lupanar, un lugar de suciedad y de calentúras, sino que tambien una escuela donde los jóvenes delincuentes eran educados en el vicio por los mas esperimentados maestros de la iniquidad (1)." En aquellos tiempos las cárceles inglesas se daban en arrendamiento á personas que se obligaban á mantener los presos á razon de tres ó cuatro *pence* diarios por cada uno (30 ó 40 céntimos); y el sobrante que se obtenia aun de esta cantidad, junto con lo que se hacia pagar á los presos cuando eran despedidos, formaban el salario del guardian arrendatario. Todos los en-

[1] *A college four young criminals, where the juvenile offender could be duly educated in vice by the more experienced profesors of iniquity.* HOWARD, *The state of the Prisons in England and Wales*, publicado en 1775.

carcelados que estaban para ser puestos en libertad pagaban para esto ó de lo contrario se les dejaba languidecer en la cárcel (1). El ser preso en Inglaterra equivalia muchas veces á morir á consecuencia de una horrible enfermedad, y siempre á padecer los últimos extremos del hambre y del frio. Una enfermedad ocasionada por la falta de ventilacion, de calor, de alimento y de limpieza, fué conocida en Inglaterra con el nombre de *jail fever*, fiebre carcelaria, la cual hizo muchos estragos en sus cárceles, matando centenares de presos todos los años ó dejando para siempre debilitados á los que salian libres. Era tan comun esta enfermedad, que habiendo una vez sido conducidos los presos á la dársena, llevaron consigo una atmósfera tan pestilencial que fué causa de que muchos enfermasen y muriesen. En *ciertas* cárceles hombres y mugeres estaban juntos en un mismo aposento, y en *todas* reinaban el ócio, la obscenidad y las blasfemias. El guardian se cuidaba poco de todo eso, porque su primer deber era no dejar huir á los presos, y su principal deseo esprimirles el bolsillo (2). Este sistema continuó tanto tiempo que aun en 1823 el capitan Chesterton, al encargarse como gobernador de la cárcel *Coldbath fields*, escribió en su *Autobiografía*: "Los que mejor conocian las cárceles, ignoraban completamente cuan horriblemente extendida estaba la disolucion que reinaba en ellas. *La única regla observada desde el gobernador antecesor mio hasta el último oficial, era procurarse ganancias ilícitas*..... No puede la mente concebir un espectáculo más repugnante que la administracion interna de este lugar contaminado (3)."

Viniendo á nuestros dias, sir Hepworth Dixon al escribir de las cárceles de Londres en 1850, se expresa en estos términos: "Es preciso haber perdido todo sentido de vergüenza para poder presenciar las abominaciones de las cárceles en *Horsemonger Lane*, ó en *Guillspur Street Compter* y no llenarse de indignacion. En esta última cárcel los presos duermen en celdas que son como la mitad de las de Pentonville. Y sin embargo estas fueron consideradas como capaces ape-

(1) MAYHEW pág. 28, *Condition of the Prisons in the Olden Time.*

(2) MAYHEW *The Great World of London*, parte II, pág. 98, *of prison dicipline.*

(3) *Peace, War and adventure, an Autobiography*, by CHARLES LAVAL CHESTERTON, tomo II, pág. 247.

nas para un preso, sin embargo de estar bien ventiladas, mientras que aquellas no tienen ventilacion ó la tienen escasa; y he visto cinco presos encerrados en semejantes celdas á las cuatro de la mañana, para permanecer allí hasta el dia siguiente, en las tinieblas y en el ócio, y satisfacer todas las necesidades de la naturaleza, no solo en presencia el uno del otro, sino como apretados entre sí por la estrechez de aquellas cavernas (1)." El mismo Dixon se lamenta de que en la cárcel de Londres llamada Newgate, estén los inocentes mezclados con los culpables, de suerte que éstos aprenden á vivir mal, y si despues de probada su inocencia son puestos en libertad, ya no salen de allí inocentes, sino iniciados en el arte de obrar mal (2).

En Enero de 1857 publicó el *Times* una carta curiosísima titulada: *La cárcel de Newgate, su pasado y su presente*, donde el escritor probaba con documentos oficiales y autoridades históricas, que "cualquiera que haya sido el mejoramiento moral de la metrópoli, Newgate ha continuado siendo un centro de pestilencia y depravacion moral." Sir Ricardo Filips, scheriff de Londres en 1808, llamaba Newgate *un seminario público del vicio, donde se enseñaba el arte de robar*. En 1815 Isabel Fry visitó esta cárcel y salió de ella con el corazon lacerado y el estómago revuelto por la porqueria que encontró, las blasfemias que oyó, y los delitos que vió en aquel sitio. Poynder aseguraba en 1817, que algunos de los robos mas famosos cometidos en Londres habian sido fraguados en Newgate. En 1820 el gran jurado de Londres observaba que el espantoso aumento de los delitos en la metrópoli, y especialmente entre la juventud, debia atribuirse á la pésima organizacion de las cárceles de Newgate, donde están hacinados los presos sin distincion, y donde los jóvenes de ambos sexos presos por leves delitos nállanse al lado de los mas viles y endurecidos malhechores." Sin embargo diez y seis años despues estaban las cosas en el mismo estado, puesto que los inspectores de las cárceles en su informe de 1836 repetian en alta voz las mismas quejas, concluyendo con estas palabras: "Todos los fraudes, todos los engaños

(1) *London Prisons*, by HEPWORTH DIXON, pág. 7-10. La cárcel de *Giltspur street Compter* ha sido suprimida.

(2) MAYHEW, *of prison discipline*, pág. 99.

BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.

para robar á los incautos se traman en Newgate, donde se enseña á los que no estaban iniciados aún en los arcanos del delito." En 1846 los inspectores remachaban el clavo y escribian en su *décimo informe*: "Un imperioso sentimiento de deber nos obligó un año tras otro á elevar nuestra voz contra Newgate, que es la peor de las cárceles, y en la actualidad no podemos menos de renovar nuestras quejas contra ella. Bajo cualquier punto de vista que la consideremos, se nos presenta como una escuela donde el jóven criminal se perfecciona en el arte del delito." Así pues es siempre cierto lo que muchos años hace cantaba el doctor Dodd de Newgate: "¿Este es el sitio establecido por la justicia para encerrar á los enemigos del órden civil, á fin de que una vez mejorados vuelvan á la vida social? ¡Esta escuela de infamia de donde el enemigo de Dios y del hombre sale mas endurecido en toda maldad! El incrédulo educado en medio de tanta corrupcion, llénase completamente de sus pestilentes manchas, y lleva la muerte y el veneno donde quiera que dirige sns contagiosas palabras (1)." En 1815 el ex-scheriff Rose defendia á un cierto Jhon Markham, encerrado en Newgate, aunque inocente, y referia las abominaciones de aquella cárcel. "El inocente Jhon Markham, decia, estuvo por espacio de dos meses encerrado en Newgate cortando *Oakum* con los reos que están todos en el mismo aposento. Habia alli tres asesinos y reos de sangrientos y atrocísimos delitos y *Bulghers* y *Garroters*, y ladrones *á nativitate* y encubridores de ladrones etc. La diversion de esta caverna del infierno consiste en contarse unos á otros sus antiguos crímenes, y en urdir tramas para cometer á su tiempo otros nuevos." Por lo que observaba el *Times:* "La poesia de Dold en 1777, y la prosa de Rose en 1857, son idénticas; y es imposible calcular el mal que ha podido sobrevenir á la sociedad de la continuacion de ese estado de cosas (2)."

No pretendo hacer ver aquí que la condicion de Newgate sea la de todas las cárceles de Londres: solo es mi ánimo probar que no tiene razon el *Times* cuando dice de las cárceles de Roma: "Los horrores cometidos en estos últimos años

(1) DODD, *prison thoughts*, ó sea *Pensamientos de cárcel.*

(2) *The Times*, en una carta firmada por J. A. con data y fecha de Manchester 13 de Enero de 1857.

en las cárceles de Roma, no tienen igual sino en las secretas de la inquisicion española en los peores tiempos de este tribunal..... Se trata de una corrupcion general indecible, que lo invade todo en esa tierra papal (1)." No comprendo á qué *horrores* y á qué *corrupcion moral* alude el *Times:* y ciertamente antes de ocuparse de las cárceles de los Estados pontificios, deberia estudiar la manera de mejorar las de su nacion y acordarse de que algunos años hace decia: "La cárcel de Birmingham presenció escenas que fueron descritas por algunos testigos oculares de un modo que horroriza..... Escenas que parecerian invenciones si se leyesen en las novelas de Dickens, sucedieron realmente en las cárceles de aquella ciudad (2)." Pero bien decia el poeta, que llevamos á la espalda el saco de nuestros defectos, y que el de los defectos agenos

Nos baja por el contrario
Desde el cuello sobre el pecho!

Para mejorar sus cárceles Londres ha ensayado los siguientes sistemas de disciplina:

1º La clasificacion de los presos (*The classification of prisoners*) no solo segun el sexo, sí que tambien segun la edad, distinguiendo los novicios de los que habian envejecido en el crímen, y los grados de depravacion y los delitos cometidos; todo con el fin de evitar aquel aumento de inmoralidad que vimos hace poco deplorado al hablar de la cárcel de Newgate. "Este sistema, dice Enrique Mayhew, no obstante los crecidos gastos que reclama, no sirvió para nada, puesto que tambien los encarcelados de una misma clase continuan instruyéndose en el mal (3)."

2º El sistema del silencio (*The silent associated system*), por el cual se prohibe á los encarcelados toda comunicacion entre sí, ya sea por palabras, ya por señales y miradas, castigándose severamente al que quebranta este precepto. Llámase este sistema *The silent associated system*, porque no exige la clasificacion que indicamos hace poco, y permite reunir distintas clases de delincuentes. Fué introducido en

(1) *The Times*, 20 de setiembre de 1855.
(2) *The Times*, 15 de setiembre de 1853.
(3) *The Great world of London*, parte II, pág. 100.

BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.

Coldbath Fields Prison el 29 de diciembre de 1834; pero reclama un gran número de empleados para hacer observar la ley, y hace necesarios innumerables castigos (1). Empleáronse en dicha cárcel 272 personas para vigilar 682 presos, esto es 10 por cada 25, y tuvieron que imponerse en solo un año 6,794 castigos contra los que habian hablado. A mas de que el mismo sistema produce efectos inmorales en la mente de los presos (2).

3º El sistema de separacion (*The separate system*), segun el cual cada preso está encerrado en una celda separada que le sirve de laboratorio, comedor y dormitorio; y esto con el fin de evitar que no se corrompa mas con la comunicacion con los demás, y aprenda en la soledad á entrar dentro de sí mismo, mejorándose por la refleccion. Se tiene cuidado de proveer al preso de cuanto pide para las necesidades físicas de una manera conveniente, proporcionándole ventilacion, calor, limpieza y hasta ejercicio corporal, permitiéndole salir una vez al dia á respirar el aire libre. El capellan lo visita á menudo y no le faltan nunca libros: debe ir cada dia á la capilla; si es ignorante se le proporciona la debida instruccion: si cae enfermo tiene el medio de hacer conocer sus necesidades á los guardas. Los comisarios del Gobierno inglés hicieron grandes elogios de este sistema, afirmando que era la única basa saludable sobre la cual podia establecerse una reforma con razonable esperanza de buen éxito (3). Sin embargo, la esperiencia ha demostrado que este sistema engendra la locura y aumenta el número de los imbéciles. Así es que de las estadísticas oficiales resulta que desde el 1842 al 1843 hubo 85 casos de locura al año sobre un término medio de 144,520 presos en toda Inglaterra, ó sea el 5-8 por 10,000 presos (4). De las estadísticas de la cárcel de Pen-

(1) El número de castigos impuestos por el sistema del silencio en tres cárceles de Londres fué en un año, como sigue: *Brixton House of correction*, 3,285 presos y 1,171 castigos.—*Westminister Bridwell* (Tolhill Fields) preses 5,524, castigos 4,848.—*Coldbath Fields House of correction*, 9,750 presos y 13,812, castigos. V. *Second Report of inspector of prisons for Home distrtct.*

(2) MAYHEW, *The Great World* etc. pág. 101.

(3) *The result of our entire experience is the conclusion, that the separation of one prisoner from another is the only sound basis on which a reformatory can be established with any reasonable hope of suces.* MAYHEW. *The Grat Worl of London*, pág. 102.

(4) *Fifteenth Report of prison inspectors*, pág. 34.

tonville se despernde que desde el 22 de diciembre de 1842 al 31 del mismo mes de 1850 hubo unos 22 casos de locura por 443 individuos, lo que daria al año 62, en vez de 5-8 por cada 10, 000 encarcelados (1). Además de esto sucedieron en la misma cárcel y durante el mismo espacio de tiempo 22 casos de insania ligera y 8 suicidios. El doctor Baly, médico de la cárcel de Milbank manifestó en 1851 que en el trascurso de 8 años hubo en ella 65 casos de enagenacion mental por 7,397 presos, lo que daria 87-5 por cada 10,000 (2). Este sistema habia sido ensayado en América en 1821; mas en 1823 despues de diez y ocho meses de experiencia, se encontró que habia producido los mas desastrosos resultados, especialmente respecto á la locura, habiendo sido atacados de enfermedad mental la mayor parte de los presos.

4º El sistema mixto (*The mixted system of prison discipline*) el cual fué adoptado en la cárcel de Milbank, y consiste en combinar el sistema del silencio con el de la separacion, y segun el cual los presos trabajan juntos en silencio durante el dia y de noche duermen en celdas separadas.

5º El sistema llamado *Mark*, por el cual los penados en vez de ser condenados á tanto tiempo de pena, lo son á *tanto* de trabajo, indicado por un signo (*mark*) de donde deriva el nombre del mismo sistema. Este no ha sido empleado hasta ahora mas que en la isla Norfolk entre los peores de los criminales allí deportados.

Mas ¿cnál fué el resultado de tantos remedios? ¿Se reformó á los desgraciados que habian merecido el rigor de las leyes, convirtiéndoles en hombres de bien? La respuesta es negativa, segun Mayhew, que trae las estadísticas criminales de Inglaterra que nosotros hemos ya aducido. Del 1834 al 1853 hubo en la Gran Bretaña un aumento de 25 p. % de delitos. "Calculando, escribe el citado autor, el vasto sistema de medios *esternos* empleados al presente para promover la moralidad é iluminar la inteligencia del pueblo, fuerza es concluir que la direccion interior de nuestras cárceles ha hecho poquísima impresion sobre la gran clase de hombres de mal vivir..... Por el contrario vemos cuan inútiles hayan sido nuestros métodos de disciplina carcelaria, cuando observamos en los informes del 1842 al 1849 que todos los años *reinciden* cerca del 30 p. % de los delincuentes, y que este número va siempre en aumento, habiédolos que reinciden cuatro y mas veces (1)."

(1) V el Rev. Burt, *Results of separate confinement at Pentonville*,

(2) Dr. Baly, *Report on separate confinement*.

BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.

Mayhew opina que los defectos del presente sistema carcelario consiten en que el sistema del silencio se cayó en el esceso contrario, y se hizo del *trabajo* un *castigo* en vez de hacerlo *agradable*; y de ahí concluye: "Así pues, si la sociedad intenta cambiar los malhechores en hombres de bien por medio de algun sistema carcelario, solo podrá alcanzarlo con seguridad con las leyes que ha impreso el Altísimo en todo sér humano. Debe empero abandonar todo sistema de silencio y de aislamiento..... y dejar de hacer del trabajo un castigo, procurando por el contrario convertirle en un placer para el que es ladron porque aborrece el trabajo. El sistema del *Mark* alcanzaria este fin si hiciese del trabajo el medio para que el delincuente alcanzase la libertad..... Si deseamos inducir á los malos á que trabajen como los otros, debemos persuadirles que trabajando pueden proporcionarse un modo de vivir igualmente bueno, y mucho mas honrado y agradable que con medios reprobados (2)." Mayhew no habla nada de religion, pretendiendo que en este mundo solo se hace el bien por el interés que se encuentra en hacerlo; de suerte que toda la ciencia acerca de las cárceles, debe reducirse á descubrir el medio de convencer á los criminales, que obrando bien tendrán medios de vivir mas honrosos que siendo malos. Mas el capellan de *Pentonville Prison*, que era de contrario parecer, le pregunta: "Si querria continuar

(1) Mayhew, *of prison disciplins*, pág. 107. Hé aquí el número de los *reincidentes* en los años que á continuacion publicamos segun el *Fifth Report of the inspectors of prison for the Home district:*

Años.	Delincuentes.	Reincidentes.
1842	112,927	53,862
1843	112,752	34,383
1844	107,243	34,731
1845	99,049	33,113
1846	98,984	32,458
1847	105,041	32,925
1848	124,342	37,225
1849	129,697	39,826

(2) *The great World* etc. pág. 112.

trabajando en su carrera si el trabajo no viniese acompañado de un salario?" He querido copiar estas palabras, porque revelan la indole del estadista inglés, quien despues de haber reducido todas las cosas á lo *útil*, encuentra que el principio del *útil* es el único que puede mover al hombre y salvar la sociedad.

Antes de pasar á Roma y decir al lector lo que ella ha hecho para la reforma de sus cárceles, me falta dar alguna noticia de las de Londres, que son en número de 13, á saber, 8 para los convictos y condenados: *Pontonville.—Millbank.—Female Convict prison* (Brixton).—*Hulks* (Woolwich) —*City House of correction* (Holloway).—*Middlessex Houses of correction* (que son dos), y *Surrey House of correction.*—Hay otras cinco cárceles para los procesados contra quienes no ha recaido aún sentencia, y son *Middlessex house of detention* (Clerkenwell).—*Newgate*—*Horsemonger Lane Jail.*—*Metropolitan police cells* y *City police cells.* El gasto para cada preso en Londres, varía segun las cárceles desde 17 á 30 libras esterlinas, y el de las trece cárceles nombradas para la sola manutencion, sin comprender los gastos de reparacion, cambios, adiciones, etc., es anualmente de 158,733 libras esterlinas ó sea 3.971,325 francos.

La de Pentonville llamada *The model prison*, fué abierta en 1842 para introducir en ella el sistema de separacion (*separate confinement*) (1) y costó 85,000 libras esterlinas. El edificio tiene cuatro brazos que van á reunirse en la capilla que es su centro. Los presos tejen paños ó esteras, y trabajan de sastres, herreros, zapateros, no á su gusto, sino segun se les prescribe. En 1854 habia cerca de 523. El trabajo empieza á las seis y media de la mañana y continúa hasta las siete de la tarde, menos en las horas de refeccion, de capilla y de ejercicios corporales en los patios. En el almuerzo se da á los presos diez onzas de pan y tres cuartos de racion de cacao hecho con seis octavos de cacao puro y condimentado con leche, melote ó resíduo del azúcar. A la comida media racion de buena sopa, cuatro onzas de carne, buey ó carnero, sin hueso, cinco onzas de pan y una libra de patatas. Para cenar, una racion de *gruel*, que es un potage hecho de arina de cebada ó de centeno con melote, y cinco onzas de pan. Los castigos impuestos á los que faltan á la disciplina son la diminucion de la comida, la reduccion de la misma á pan y agua, la privacion de luz en la celda, y en fin, la privacion del trabajo, pues es una pena muy grave para el pobre que está solo el estar obligado á permanecer ocioso. ¿Cuáles fueron, empero, los efectos de este sistema? Enrique Mayhew deplora principalmente uno, del cual hemos hablado ya, que es el aumento de casos de locura. Mientras que en todas las cárceles de Inglaterra solo ocurren 0-6 por cada 1,000 presos, en Pentonville hubo sobre los primeros 1,000 6-0 sobre los otros 1,000, hubo 10; sobre el tercer millar 4, sobre el cuarto 9; de suerte que en vez de 85 locos al año por todas las cárceles de Inglaterra, hubiera habido 850, si todos los presos hubiesen sido tratados como en Pentoville (1). Vea ahora cada cual si el sistema que hace perder la razon, es ó no mucho mas cruel que el que quita la vida.

(1) Convien observar que los presos de Pentonville hacen á menudo juntos varios trabajos, como limpiar los corredores ú otros servicios de la casa; si se portan bien se les permite á los seis meses las visitas de los parientes, y á los nueve meses salen de ese estado de separacion y aislamiento tan riguroso.

En la parte meridional de Londres y en direccion diametralmente opuesta á *Pentonville prison*, encuéntrase *The female convict prison*, cárcel destinada exclusivamente á las mugeres, las cuales están primero aisladas, y despues se las permite trabajar en comun pero en silencio. La mayor parte de los empleados en la custodia de las presas es de mugeres. Desde el 24 de Diciembre de 1853, al 31 de Diciembre de 1854, fueron encerradas en esa cárcel 664 mugeres, de las cuales 104 no sabian leer; 53 deletreaban, y 192 leían imperfectamente (2). Entre las reclusas las madres legítimas ó ilegítimas pueden tener consigo sus hijos, para los cuales hay cuartos especiales, y se provée á los mismos el alimento necesario.

Las cárceles llamadas *The hulks at Woolwich* son buques flotantes en el Támesis. En Londres se empezó desde el tiempo de la guerra con América á convertir las naves viejas en cárceles, y se sigue todavía con este sistema. Dáse á las mismas el nombre de *hulks*, y como los presos están en co-

(1) *Mayhew, of the moral effects of the discipline at Pentonville*, pág. 168.

(2) MAYHEW. *The Great world etc.* pág. 182.

BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.